

Diagnóstico sobre adicción tecnológica en estudiantes de la era digital

Diagnosis on technological addiction in students of the digital age

Amada Carrazco

Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Economía, México
amadacarrazco@hotmail.com

Mónica Sandoval Vallejo

Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Economía, México
monicas@gmail.com

Armando Benítez Hernández

Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Economía, México
benitezherdeza@hotmail.com

Resumen

El Internet es uno de los medios de transmisión de información más importantes para los jóvenes estudiantes, pero se debe concientizar a la población sobre las ventajas y desventajas que puede tener en sus diversas incursiones dentro de la vida y sociedad, llegando a generar adicción que desencadena comportamientos reiterados, cambiando las actividades que en realidad son importantes por una serie de problemas que a la persona la puede afectar de manera física, psicológica y moral. De acuerdo con Becoña (2006), la tecnología está llamada a facilitar la vida, pero también puede complicarla. Se analizaron tres diferentes niveles de estudio que son secundaria, preparatoria y educación universitaria, donde los jóvenes estudiantes respondieron las preguntas del test de la doctora Kimberly Young, obteniéndose resultados diversos para los niveles estudiados, rompiendo parteaguas, ya que la sociedad en general tendrá una historia que contar antes y después del uso masivo de la tecnología.

Palabras clave: adicción tecnológica, educación, uso de internet.

Abstract

The Internet is one of the more important conduits of information for the young students, but one owes conscientizar the population on the advantages and disadvantages that it can have in his diverse incursions inside the life and company, managing to generate addiction that unleashes repeated behaviors, changing the activities that actually are important for a series of problems that it can affect the person in a physical, psychological and moral way. In agreement with Becoña (2006), the technology is called to facilitate the life, but also it can complicate it. There were analyzed three different levels of study that are secondary, preparatory and university education, where the young students answered the questions of the test of the doctor Kimberly Young, diverse results being obtained for the studied levels, breaking parteaguas, since the company in general will have a history that to count before and after the massive use of the technology.

Key words: technological addiction, education, internet use.

Fecha Recepción: Febrero 2018

Fecha Aceptación: Julio 2018

Introducción

Las tecnologías de la comunicación y la información (TIC) tienen un gran impacto en la sociedad, conocida como del “conocimiento” o de la “información”, debido a la gran fluidez que existe para la transmisión de datos desde los diferentes puntos, convirtiéndose en la mayoría de los casos en parte de nuestra vida diaria, ya que es evidente el uso de una computadora, Tablet o dispositivo móvil como el celular, que es la herramienta más utilizada por las personas debido a su flexibilidad y la gran cantidad de contenidos que ahí se manifiestan.

Sin embargo, la interacción con el internet se convierte en un problema cuando existe una dependencia excesiva, a tal punto que muchas personas no pueden vivir sin él, o durante alguna conversación personal están más pendientes de su dispositivo que del tema tratado,

llegando a ser catalogado más como un medio de distracción, que, de conocimiento, debido al mal uso que les dan las personas. Acorde a investigaciones realizadas, este tipo de comportamientos se nota con mayor intensidad en los jóvenes entre 18 y 30 años, debido a la gran interacción que tienen con sus celulares, en la transmisión de imágenes, videos, información, entre otros aspectos.

Los problemas de adicción a la tecnología se observa en las personas que tienden a realizar repetitivamente una conducta frente a las tecnologías y por medio de esto se puede generar una adicción tal, que tiende a desencadenar una serie de comportamientos reiterados, por lo tanto cambia las actividades que en realidad son de importancia por actividades de ocio, lo cual conlleva a abandonar la responsabilidad con su familia, amigos, compañeros, novia(o) por lo cual se desencadena una serie de problemas que a la persona la puede afectar de manera física, psicológica y moralmente, e igualmente puede afectar su entorno. Actualmente, el Internet se ha convertido en uno de los medios de transmisión de información más importantes, de hecho es el más importante a nivel mundial, es por ello, que se hace necesario concientizar a la población sobre las ventajas y desventajas que el uso del Internet puede tener en sus diversas incursiones dentro de la vida y sociedad.

Estudios científicos llevados a cabo por la Universidad de McMaster en Hamilton, Canadá, revelan que, en casos extremos, la pérdida del celular puede ocasionar una fuerte sensación de angustia, miedo y estrés relacionado, principalmente, con no poder acceder a los datos personales en el aparato (El Comercio, 2014). Según el mismo estudio, la mayoría de las personas se conecta más de 6 horas al día. El 32% de las personas analizadas, manifestó sentir la necesidad de comprobar sus correos más de 6 veces al día (sin contar las horas de trabajo), un 5% lo hacía unas 20 veces; y más del 14% de los encuestados declaró la necesidad de acceder y consultar las novedades de los diferentes servicios sociales por lo menos 6 veces al día. Antecedentes de la adicción a internet nos dicen que el uso de las TIC contribuye hoy día, generalmente, a mejorar la calidad de vida de las personas, aunque su implantación cotidiana no está exenta de polémica. Es importante subrayar que el uso inadecuado de estas herramientas puede ocasionar problemas conductuales en niños, jóvenes y adultos.

Al hacer uso de las redes sociales, colgamos todo, exteriorizamos todo nuestro mundo privado. "No solo ponemos en bandeja al mundo entero nuestros secretos, sino que, si somos víctimas de un "hacking", podemos peligrar en muchos sentidos porque solemos hablar todo tipo de temas por las redes sociales. A la larga "la tecnología no modifica o mejora nuestros comportamientos" (Sánchez y Otero, 2009). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) generan profundos cambios en nuestra sociedad como esta influencia es especialmente notable en los adolescentes, se hace imprescindible describir posibles desadaptaciones para evaluar el impacto en el desarrollo psicosocial, concretamente en el proceso de socialización y adquisición de la identidad personal.

La Implantación en la sociedad actual de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) ha favorecido la aparición de nuevas posibilidades en las relaciones interpersonales, tanto en contextos públicos como privados. Muchas de estas transformaciones socioculturales afectan a los jóvenes (Moreno, 2016). Fueron creadas como tecnologías para informar y comunicar, su propio diseño es susceptible de afectar a la voluntad de control, lo cual, junto con otros factores personales y ambientales, facilita la conducta adictiva (Saldaña, 2001). Así mismo, están emergiendo un nuevo tipo de desadaptaciones conductuales producto de la generalización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Los jóvenes parecen estar desarrollando nuevas formas de comunicación, interacción, aprendizaje y búsqueda de información. Se muestran capaces de realizar tareas de forma simultánea: permanecen conectados a Internet, a través de la computadora o el celular, al mismo tiempo que ven la televisión o atienden una clase. Lo que está claro es que Internet ha pasado a ocupar un lugar central en la vida de los adolescentes como un medio de información y comunicación accesible en todo momento a través de ordenadores y dispositivos móviles. Sin embargo, es probable que aún no se aproveche todo el potencial que ofrece. Buckingham (2008) menciona cómo, en varios estudios recientes, se señala que la mayor parte del uso cotidiano de Internet por parte de los menores no se caracteriza por formas espectaculares de innovación y creatividad sino por formas relativamente superficiales de recuperación de información. Para algunos autores las consecuencias de estos cambios serán determinantes y para otros serán solo parte del contexto social, cultural y político en el que crecen las personas. Se percibe una adopción clara, aunque

un tanto superficial y a veces poco eficiente, y por eso es importante analizar los factores que pueden estar afectando al uso de nuevas tecnologías y las oportunidades de participación y aprendizaje que éstas ofrecen. Junto con el interés de los jóvenes por Internet y los medios digitales, se constata el interés académico a nivel mundial sobre el uso que estos hacen de las TIC (Buckingham, 2008). Los medios digitales constituyen un aspecto indispensable de las experiencias de los jóvenes en su tiempo libre. La relación con las TIC ya no se desarrolla básicamente en el contexto escolar como sucedía en la década de los ochenta e incluso parte de los noventa, sino sobre todo en el dominio de la cultura popular. Las nuevas tecnologías están abriendo brechas digitales en nuestra sociedad, en especial entre adultos y adolescentes, la tecnología desarrollada para facilitarnos la vida también puede complicárnosla. Los comportamientos como la obsesión por adquirir la última novedad tecnológica, el sustituir los contactos personales por la comunicación virtual o la necesidad de estar conectado a Internet de forma permanente, han creado gran alarma social, en parte agravada por la falta de criterios de referencia sobre lo que es normal y lo que no.

Los estudiantes universitarios merecen atención especial, pues junto con la adolescencia, son los que exhiben mayor sensibilidad a realizar dichas conductas, ya sea por las condiciones en las que viven (fuera del hogar), el escaso control que tienen sobre el dinero, las responsabilidades de la vida diaria, y/o la necesidad de contactar con los amigos de otros lugares (Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007; Sánchez-Carbonell et al., 2008). El Internet en sí mismo es un dispositivo neutral diseñado originalmente para facilitar la investigación entre agencias académicas y militares. Sin embargo, la forma en que algunas personas han utilizado este medio ha creado un revuelo en la comunidad de salud mental por una gran discusión sobre la Adicción a Internet (AI). El uso adictivo de Internet es un fenómeno nuevo que muchos practicantes de la psicología no conocen y, por consecuencia, no están preparados para tratar. Algunos terapeutas no están familiarizados con Internet, por lo que su seducción es difícil de entender (Martínez, Ramírez y Arias, 2016; Young, 1999).

El estilo de vida de los jóvenes estudiantes se ha modificado, al menos, en relación con el que se ha vivido hasta ahora por los que son adultos. No se entiende que pasen horas ante una pantalla de alguna computadora o un teléfono móvil. Cuesta comprender que, en lugar de estar jugando con los amigos en la calle, se encierren en casa a hablar con ellos a través de Messenger, del celular o se conecten a las redes sociales virtuales (Twitter, Facebook, etc.). En nuestra sociedad, conductas como jugar, trabajar, practicar sexo, etc. son conductas socialmente aceptadas y tienen la característica común de proveer un estado de gratificación inmediata (Marlatt y Gordon, 1985). Cuando la relación que la persona mantiene con ellas comienza a ser problemática, porque pasa excesivo tiempo realizándolas, porque deja de hacer otras cosas de más relevancia, porque el tiempo que no está realizándolas lo está deseando, etc., se considera que la persona padece una adicción conductual (Alonso-Fernández, 2003; Echeburúa, 1999; González, 2005).

El entorno social y el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) promueven nuevos patrones de comportamientos susceptibles de promover un abuso y cierta dependencia, como es navegar por Internet y el uso del teléfono móvil (Sánchez-Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamarro y Oberst, 2008). Comprender y examinar este tipo de comportamientos parece lógico, ya que pueden tener síntomas y consecuencias, al menos en parte, de similares características a las que presentan las personas adictas a alguna sustancia. De hecho, existen hábitos de conducta aparentemente inofensivos que, en determinadas circunstancias, pueden convertirse en adictivos e interferir gravemente en la vida cotidiana de las personas afectadas, a nivel familiar, escolar, social o de salud (Echeburúa y Corral, 1994). Lo que caracteriza a una adicción es la pérdida de control y la dependencia.

Todas las conductas adictivas están controladas inicialmente por reforzadores positivos, el aspecto placentero de la conducta en sí, pero terminan por ser controladas por reforzadores negativos el alivio de la tensión emocional, especialmente. Es decir, una persona normal puede hablar por el móvil o conectarse a Internet por la utilidad o el placer de la conducta en sí misma; una persona adicta, por el contrario, lo hace buscando el alivio del malestar emocional como aburrimiento, soledad, ira, nerviosismo, etcétera (Marks, 1990; Potenza, 2006; Treuer, Fábian y Füredi, 2001).

Como ocurre en las adicciones químicas, las personas adictas a una determinada conducta experimentan un síndrome de abstinencia cuando no pueden llevarla a cabo, caracterizado por la presencia de un profundo malestar emocional, que puede ser estado de ánimo disfórico, insomnio, irritabilidad e inquietud psicomotriz. Al igual que ocurre en el ámbito de las drogas, es difícil que un adicto se considere como tal. De ahí que sea muy frecuente que sean los padres u otros familiares, más que el paciente mismo, quienes consulten por el problema (Echeburúa, Amor y Cenea, 1998). La población de estudiantes universitarios merece especial cuidado, pues junto con la adolescencia, son los que exhiben mayor sensibilidad a realizar dichas conductas, ya sea por las condiciones en las que viven (fuera del hogar), el escaso control que tienen sobre el dinero, las responsabilidades de la vida diaria, y/o la necesidad de contactar con los amigos de otros lugares (Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007; Sánchez-Carbonell et al., 2008).

Objetivo general:

El propósito del presente trabajo radica en poder determinar cómo es el uso de la tecnología por los jóvenes de la era digital, al mismo tiempo que se podrá analizar el nivel de adicción al uso de internet de los jóvenes por medio de la aplicación del método de la Dra. Kimberly Young,

Objetivos específicos:

- Diagnosticar la problemática existente en la comunidad estudiantil como resultado del uso de internet mientras desarrollan su etapa académica.
- Dar a conocer las posibles alteraciones psicológicas específicas generadas por el uso indiscriminado del Internet y de que manera afecta sus relaciones personales de 3 niveles académico diferente: secundaria, bachillerato y nivel superior.

Marco Teórico

Antes de empezar con el marco teórico propiamente dicho, es importante mencionar que muchos autores han clasificado las etapas de la humanidad para explicar la actual revolución digital que vivimos. Por ejemplo, Alvin Toffler (1994) llamó “ola” a cada etapa de transformación de la humanidad. El primer cambio importante ocurrió hace diez mil años, cuando el hombre deja de ser nómada y comienza a trabajar la tierra, es decir, se produjo la revolución agrícola. La segunda ola o revolución industrial trajo cambios trascendentes. En esta etapa se produce una transformación socio-económica, cultural y especialmente tecnológica. Se comienza a producir en serie gracias a la invención de la máquina. Las rutas de transporte mejoran con la aparición del ferrocarril. Y las ciudades aumentan su población demográfica, la gente migra del campo a la ciudad. En esta expansión del capitalismo, nace el proletariado. Toffler denominó “tercera ola” a los cambios tecnológicos y sociales que se iniciaron a mediados del decenio de 1950, esto último trajo consigo el uso de internet.

El uso de internet por universitarios se viene estudiando desde que internet se popularizó a partir de 1995. Las primeras investigaciones se realizaron en Estados Unidos, (Young, 1996a, 1996b, 1999, 2000 citado en García del Castillo, 2007). Sin embargo, se concentraron en uso y abuso de internet considerado como una enfermedad, lo que se llamó el IAD (Internet Addiction Disorder) o el Síndrome de Adicción a Internet. El desarrollo tecnológico hace posible la transmisión de datos, imágenes y voz (Pérez, 2004). Con las nuevas tecnologías se consigue la transmisión y manejo de la información sin límites y con rapidez. Estas sencillas características hacen que se hayan instalado en la vida cotidiana de los hogares y familias (Chóliz y Marco, 2012).

Está claro que hoy en día nuestra sociedad está inmersa en un desarrollo tecnológico que por lo menos en los países desarrollados está vigente. Las TIC elaboran nuevos estilos de vida y distintos modos de pensamiento, con una complejidad instrumental y de manejo y con capacidad de contribuir al crecimiento intelectual y cultural de las/los jóvenes. La UNESCO considera que las TIC ayudan a lograr el acceso universal a la educación y mejoran la igualdad y la calidad de la misma; también contribuyen al desarrollo profesional de los docentes y a la mejora de la gestión, la gobernanza y la administración de la educación,

siempre y cuando se apliquen las políticas, las tecnologías y las capacidades adecuadas. Las modalidades de formación apoyadas en las TIC llevan a nuevas concepciones del proceso de enseñanza aprendizaje que acentúan la implicación activa del alumno en el proceso de aprendizaje; la atención a las destrezas emocionales e intelectuales a distintos niveles; la preparación de los jóvenes para asumir responsabilidades en un mundo en rápido y constante cambio (Salinas, 2002).

El carácter de interactividad que poseen las TIC rompe el modelo lineal de comunicación, ya que los usuarios no sólo consumen el contenido de los medios, sino que lo comparten con otros, lo reproducen, lo redistribuyen, y lo comentan (Koerner y otros, 2002). Internet se ha convertido en una herramienta importante para la interacción social, la información y el entretenimiento (Cao, Sun, Wan, Hao, & Tao, 2011). Es un medio de comunicación que brinda una gran gama de actividades a realizar (Cortés & Sánchez, 2013; Nath, Chen, Muyingi, & Lubega, 2013). En el mundo de hoy se puede acceder a internet muy fácil, no se necesita únicamente un computador, puede ser desde cualquier dispositivo electrónico inteligente como un teléfono celular, una Tablet, entre otros, además de la posibilidad de acceder casi desde cualquier lugar del mundo (Christakis, Moreno, Jelenchick, Myaing, & Zhou, 2011).

Desde su creación en la década de 1990, usar internet se convirtió rápidamente en una actividad común (Bailin, Milanaik, & Adesman, 2014). Es muy notable el aumento del uso de internet a nivel mundial en los últimos años, Puerta-Cortés et al (2013) mencionan que en Estados Unidos lo usan el 78.3% de la población, en Europa el 58.3% y en América Latina el 37%. Igualmente, Cruzado-Díaz et al (2006) en Perú, evidenciaron que de cada 100 habitantes el 11.5 hace uso de Internet. Los universitarios son la población más susceptible para abusar del Internet, así como lo concluye Pontes *et al* (2014) con un uso del 95.3% del total de la muestra de su investigación.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en uno de sus indicadores sobre sociedad de la información del 2015 nos muestra que en México el 44.9% de la población cuenta con computadoras y un 39.2% de los hogares cuentan con conexión a

Internet. Un 57.4% de la población de seis años o más son usuarios de Internet y el 51.3% son usuarios de Internet y utilizan dicha herramienta como apoyo escolar. Solo un 29.1% de los usuarios de Internet la acceden desde fuera de su hogar ("Instituto Nacional de Estadística y Geografía - Temas estadísticos", 2017).

En 2008 el tecnólogo americano Nicholas Carr (2016) publicó un artículo en el que afirmaba que Internet estaba erosionando nuestra capacidad de concentración y de pensamiento crítico, e incluso aseguraba que la Red cambiaría la estructura de nuestro cerebro y forma de pensar. Expertos de diversos ámbitos comenzaron a realizar estudios y a reflexionar sobre la relación entre la Red y nuestras capacidades cognitivas. Algunos coincidían con Carr, pero otros como Clive Thompson (2013) descartaban esos argumentos asegurando que siempre que surgía una nueva tecnología se producía el mismo debate. Estos «tecnoptimistas» afirman que la Red no solo potencia nuestra agilidad cerebral, sino que además nos permite aprender más y más rápido, en definitiva, nos está haciendo más inteligentes (Sáez, 2013).

Con la aparición del internet se ha venido construyendo una realidad que ha permitido el fácil acceso a la información y que ha sido globalizada en el transcurso del tiempo. Castells (2004) considera que el internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. Internet es un medio para todos, que interactúa con el conjunto de la sociedad y, de hecho, a pesar de ser tan reciente, se le considera como un medio de comunicación, de interacción y de organización social, que ha propiciado un cambio en la concepción del humano en relación al uso que se le ha dado en la actualidad, ya que esto ha ocasionado, entre otras cosas, una dependencia a esta herramienta, y ha afectado de manera psicosocial a las personas.

El abuso de esta herramienta ha ocasionado dependencia, que hoy en día puede ser considerada una "adicción". El DSM IV (2001) considera a los trastornos adictivos como la falta de control, es decir, el descontrol de la persona afectada sobre determinada conducta, que al comienzo le es placentera pero que luego va ganando terreno entre sus preferencias hasta llegar a dominar su vida. Al trastorno referido al uso inadecuado del internet, se le ha denominado "adicción al internet".

Al respecto Beranuy, Chamarro, Graner y Carbonell (2009) refieren que la adicción al internet parte de una actitud o conducta generada como consecuencia de una dependencia. La adicción es el abuso habitual, independiente de la voluntad, de una sustancia, actividad o comportamiento, con resultado de dependencia.

El DSM-IV-TR (Association et al., 2001) no considera la adicción a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) un trastorno mental; sin embargo, Sánchez-Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamarro, & Oberst (2008) difieren de esto, pues presenta características específicas de una adicción como una preocupación incontrolable y ansiosa por realizar la conducta (de conectarse a internet), y satisfacción cuando es lograda, con incremento de estos síntomas. Se limitan las formas de diversión, se reducen las relaciones sociales y la actividad física. Las amistades y el ocio giran exclusivamente en torno a Internet. Este aislamiento, aunado a que se siente una intensa intimidad en línea, posibilita la experiencia de satisfacción inmediata y huida de los problemas. Se caracteriza por la aparición de sentimientos de culpa y disminución de la auto-estima. En algunos casos no se distingue entre el mundo real y el virtual. A la larga, aparece la soledad, depresión y reducción del bienestar psicológico. Se producen problemas en los ámbitos en los cuales la persona se desenvuelve, además de alteraciones fisiológicas y cambios desadaptativos en el estado de ánimo.

Metodología:

Se plantea una metodología para el presente trabajo, la cual es descriptiva-comparativa, porque se analiza y compara la caracterización y valoración del uso excesivo de Internet por parte de los jóvenes que les tocó vivir el tiempo de la era digital. Así mismo este tipo de metodología ofrece un panorama sobre la adicción a internet por los jóvenes de la era digital.

Para el diseño de la presente investigación se utilizaron mecanismos de trabajo, como la definición de la población, la estrategia de selección y muestreo, se seleccionó cuidadosamente los métodos y las técnicas para preparar y aplicar los instrumentos y la validación, todo con la finalidad de obtener datos que den testimonio sobre el uso de internet por los jóvenes de la era digital.

Estructura de la investigación

En el desarrollo de la presente investigación se utilizó un instrumento de medición para desarrollar una evaluación cualitativa, cuantitativa y exploratoria, dicho instrumento es una adaptación del test de la Dra. Kimberly S. Young (1996). Para la aplicación de este último se determinó una muestra de la población (n) utilizando la siguiente fórmula:

$$n = \frac{n'}{1 + n'/N} \quad \text{Tamaño muestral}$$

$$\text{siendo } n' = \frac{s^2}{\sigma^2}$$

Donde n es el tamaño de la muestra o el número de encuestas a aplicar, y n' es la varianza de la población entre la varianza de la muestra, N es el tamaño poblacional, y σ^2 es la varianza de la población respecto a determinadas variables, s^2 es la varianza de la muestra, la cual podrá determinarse en términos de probabilidad como $s^2 = p(1-p)$, donde p es la probabilidad de acierto. Con el modelo anterior se calculó el tamaño de la muestra para cada uno de los casos que se analizarán, siendo necesario conocer la población objeto de estudio y aplicar el procedimiento anterior para calcular los datos precisos o el número de exacto de la muestra.

La fórmula anterior es utilizada para determinaciones en el área social, donde en este tipo estudios de aproximación se ubica en el enfoque cualitativo de la metodología, cuando “se analizan los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas. Se centra en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por la persona para construir el sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas” (Rodríguez y García, 1999).

Parte del proceso de investigación o método científico, que sigue a la propedéutica, y permite sistematizar los métodos y las técnicas necesarias para llevarla a cabo el presente trabajo, partiendo de ello se trabajó como se describe a continuación:

1.- Instrumento: [SE] Se requirió de la aplicación de un test sobre el uso adictivo del internet

- desarrollado por la doctora Kimberly Young.
- 2.- Vinculación: Se desarrollo un programa de visita a las instituciones que participan en el presente proyecto, con el objeto de facilitar la entrada a los planteles, instituciones, organizaciones, etc., para la aplicación del test a los jóvenes que participan de manera entusiasta.
 - 3.- Obtención De Datos: Se realiza la aplicación del test de la doctora Young, a los jóvenes, con el objeto de obtener los datos que nos permitan obtener el diagnóstico.
 - 4.- Procesamiento De Datos: Después de la aplicación del test de la doctora Young, se realiza el conteo y la segmentación de cada uno de los resultados de acuerdo a la tabulación requerida por los niveles del propio instrumento.

Para proporcionar una estrategia que responda a la preocupación social existente acerca de los riesgos derivados del uso de las TIC por parte de los adolescentes, se considera oportuno recurrir a técnicas cuantitativas; considerando dicha técnica apropiada, puesto que lo que se pretende es recoger opiniones de grupos amplios, hábitos y conductas de carácter general.

Instrumento de medición

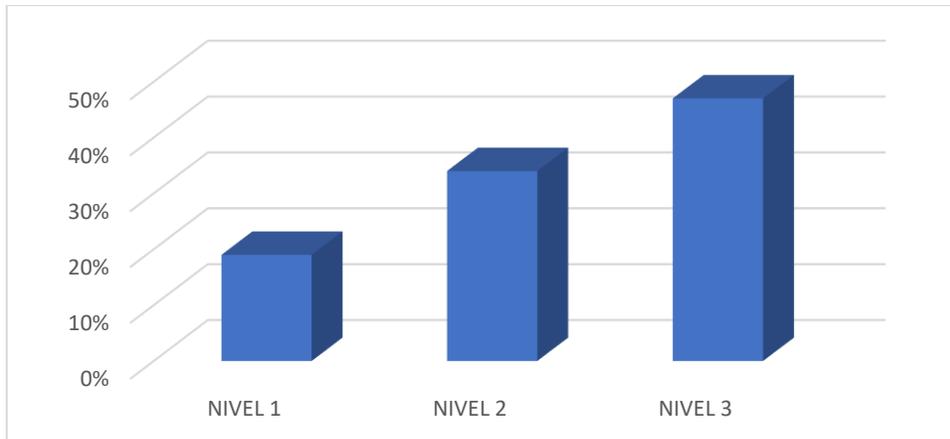
La investigación se encuadra dentro de una metodología sobre El Test de Adicción a Internet desarrollado por la Dra. Kimberly Young. El Test de Adicción a Internet fue el primer instrumento creado específicamente para evaluar la adicción a Internet. Específicamente, el test determina la adicción a internet, midiendo si el uso excesivo de internet afecta la productividad en el aspecto laboral, si afecta en el plano social, en la rutina diaria y si también afecta los patrones de sueño y si produce o exacerba sentimientos ansiedad o depresión.

Resultados:

Para efecto del presente trabajo sobre la adicción a internet en jóvenes, se lleva a cabo un estudio donde se calcula una muestra de estudiantes de diferentes programas educativos a los cuales se aplicó el Test de Adicción a Internet (IAT) de la Dra. Young. Los resultados indican que los estudiantes que dedicaron más tiempo a manipular internet (entre semana y fines de semana) alcanzaron puntuaciones más altas. Se puede decir que, aunque existen estudiantes con problemas de adicción importante, el porcentaje se considera mínimo, esto no deja de ser

un foco rojo ya que es necesario que estos casos sean conducidos a un centro de capacitación psicopedagógico con orientación adecuada.

Resultados de nivel secundaria de la ciudad de Tepic, Nayarit



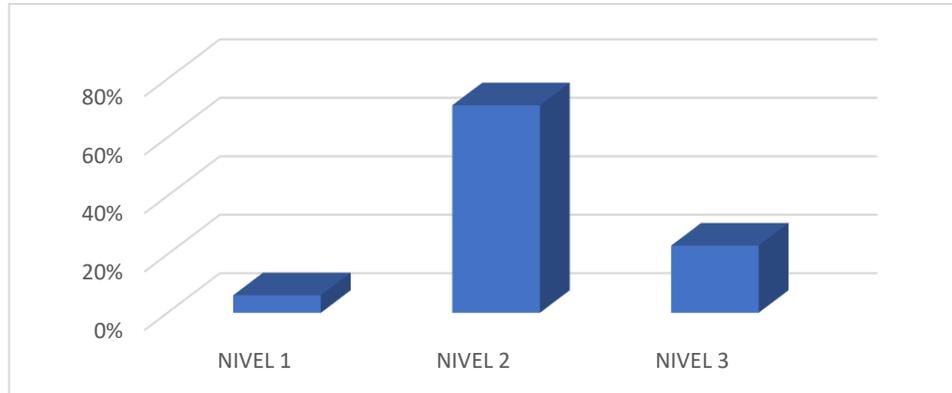
Gráfica 1.- Nivel de adicción por los jóvenes de nivel secundaria.

Fuente: Elaboración propia.

La muestra está conformada por un total de 44% de hombres y 56 % mujeres, un 19% de estudiantes se encuentran en el primer nivel donde es considerado un usuario promedio en línea puede navegar por la web poco tiempo, pero tiene el control sobre su uso. El 34% de los estudiantes están en el nivel 2, donde están experimentando problemas ocasionales o frecuentes debido a Internet, se debe considerar el impacto de internet en su vida. El uso de Internet está causando problemas significativos en el 46% de los estudiantes. Es elevado el impacto de la Internet en su vida y debe hacer frente a los problemas causados directamente por el uso de este.

Resultados de nivel bachillerato o preparatoria, caso: CONALEP No. 169 de la Ciudad de Tepic, Nayarit.

Los resultados obtenidos de la aplicación del test a los jóvenes estudiantes del nivel bachillerato o preparatoria se muestra a continuación en la Gráfica 2.



Gráfica 2.- Nivel de adicción por los jóvenes de nivel bachillerato o preparatoria.

Fuente: Elaboración propia.

La muestra del grupo está conformado por mujeres 61% y el resto que son 39 % son hombres. El nivel 2 es considerado con cierta dependencia al internet, pero sin llegar a ser muy grande, un porcentaje alto de las mujeres son las que se encuentran en este nivel.

Resultados en el Instituto Politécnico Nacional campus UPIICSA:

Se puede observar en la Tabla 2 los datos sociodemográficos, mismos que reflejan la actual situación académica de la población encuestada. Para el género se consideró medir por igualdad de posibilidades. La población estudiada muestra una mayor frecuencia en la edad de entre los 19 y 21 años con un 36.40% y de 22 a 24 años con un 47%, un menor porcentaje para edades mayores a 25 años. Los programas académicos con mayor porcentaje de participación son los de Ingeniería Industrial con 36.40%, Licenciatura en Administración Industrial con 21.20% y la Licenciatura en Ciencias de la Informática con un 19.70%.

Tabulación de los datos obtenidos en observando género, edad, programa académico, entre otros.

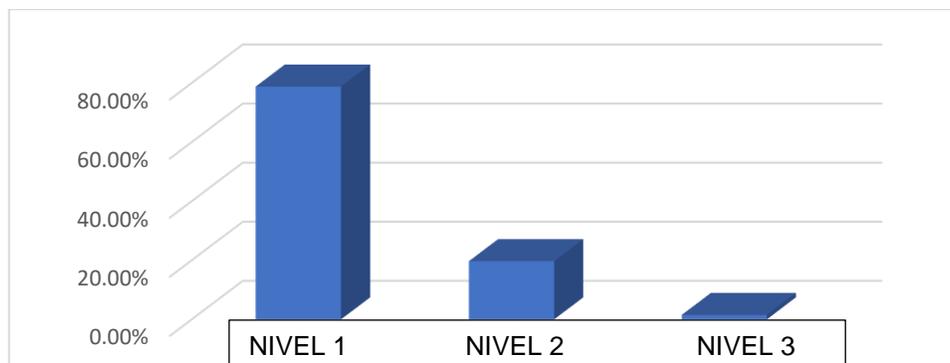
Datos sociológicos	N=66	
	F	%
Género		
Femenino	33	50.00
Masculino	33	50.00

Edad		
19-21	24	36.40
22-24	31	47.00
25-27	6	9.10
28 a más	5	7.60
Programa académico		
Lic. Administración industrial	14	21.20
Lic. Ciencias de la Informática	13	19.70
Informática		
Ing. en Informática	7	10.60
Ing. Industrial	24	36.40
Ing. Transporte	8	12.10

Tabla 2. Distribución de frecuencia de datos sociodemográficos.

Fuente: Elaboración propia.

Es muy importante actualmente medir la AI ya que al ser esta una conducta, es muy probable que se genere una dependencia hacia la misma, creando así el inicio de un trastorno. En la población para este trabajo de investigación, se identificaron los niveles de AI (Gráfica 3), mismos que de un 100% se distribuyeron de la siguiente forma: 78.80% de la población se encuentran en un nivel promedio, un 19.70% se identificó con problemas ocasionales y sólo el 1.50% indican tener un nivel con problemas significativos.



Gráfica 3.- Nivel de adicción a internet de los jóvenes del Instituto Politécnico Nacional campus UPIICSA.

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los resultados obtenidos se puede con seguridad decir que la AI está presente y aumentando en la población con un porcentaje considerable (21.20%). Es muy probable que, sin un plan de prevención en el uso y abuso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, este porcentaje de individuos con problemas ocasionales pasen a ser parte de los que tienen problemas significativos.

Conclusiones:

De acuerdo con los objetivos planteados en la presente investigación se establecieron las siguientes conclusiones: En términos generales, la prevalencia de la adicción a internet entre los estudiantes del nivel secundaria es alta, son muy pocos los jóvenes que tienden a tener una vida normal y no presentar problemas con internet. Además, en un rango de nivel dos de adicción se encuentran jóvenes adolescentes que están presentando ya inicios de adicción a internet, pero cabe mencionar que en realidad hay jóvenes que son la mayor parte del porcentaje, que tienen un grado elevado de adicción a internet, pues inclusive al momento de su servidora aplicar el test lo primero que hicieron algunos fue revisar su celular y enviar mensaje o incluso solo ver su perfil social. Por todo lo dicho anteriormente, se concluye que la sociedad de la era digital se encuentra gravemente contrariada por la adicción a internet, pues los jóvenes de hoy prefieren establecer vínculos afectivos por medio de las redes sociales, aún teniendo a las personas a su alrededor. Existen daños físicos, psicológicos, emocionales y sociales que pueden llegar a padecer la persona, pero además el problema que genera el uso indiscriminado de internet ha conducido al origen de trastornos psicológicos y trastornos de personalidad debido a la conducta retraída de los jóvenes.

Para un estudio más certero, es necesario complementar la encuesta para determinar en qué invierten su tiempo al momento de navegar, con qué dispositivo navegan frecuentemente, que páginas navegan, si usan redes sociales o no, qué redes sociales usan, para poder definir con mayor medida una adicción, además de extender el estudio a las diferentes carreras de la universidad para detectar patrones, que quizá estén relacionados con este fenómeno.

Al analizar los resultados obtenidos en el Instituto Politécnico Nacional-UPIICSA se puede con seguridad decir que la AI está presente y aumentando en la población con un porcentaje considerable. Es muy probable que, sin un plan de prevención en el uso y abuso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, este porcentaje de individuos con problemas ocasionales pasen a ser parte de los que tienen problemas significativos. De la misma forma en que la tecnología y sus medios avanzan, así como del crecimiento en la dependencia de estos, es urgente realizar mediciones constantes respecto a la AI y la forma en cómo se distribuye su uso en la actual juventud principalmente, mismo que tendrá un impacto social por ser una herramienta que contribuye a la generación de conocimiento y rapidez en la comunicación en tiempo real.

Con esto se concluye un trabajo que, a base de esfuerzo, se cumplieron los objetivos planteados desde un principio. Pero además de eso se creó un nuevo estudio, el cual rompe parteaguas, ya que la sociedad en general tendrá una historia que contar antes y después del uso masivo de la tecnología. Se pueden realizar proyectos de investigación más completos en un futuro cercano, con mayor certidumbre, con el mismo nivel de compromiso, lo único que quizás no se podrá hacer es “detener la adicción a internet”, particularmente por los jóvenes de la era digital, falta compromiso por parte de la instituciones, de la familias y de los individuos, para comprender a fondo la problemática de este tipo de adicciones.

Referencias:

- Agullo, D. (2006). Metodología. Ecured conocimiento con todos y para todos. Recuperado de: <https://www.ecured.cu/Metodolog%C3%Ada>.
- Alonso-Fernández, F. (2003). *Las nuevas adicciones*. Madrid: TEA.
- Association, A. P., Pichot, P., López-Ibor Aliño, J. J., & Valdés Miyar, M. (2001). DSM-IV: manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.
- Bailin, A., Milanaik, R., & Adesman, A. (2014). Health implications of new age technologies for adolescents: a review of the research. *Current opinion in pediatrics*, 26(5), 605-619.
- Becoña, E. (2006). *Adicción a nuevas tecnologías*. Vigo: Ediciones Nova Galicia.
- Becoña, E. (2009). Factores de riesgo y de protección en la adicción a las nuevas tecnologías. En E. Echeburúa, F.J. Labrador y E. Becoña (Coords.), *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes* (pp. 77-97). Madrid: Pirámide.

- Brown, K. (2003). Internet Society. Adicción a internet. Recuperado de <http://articulos.corentt.com/que-son-los-objetivos>
- Buckingham, D. (2008). "Más allá de las tecnologías: aprendizaje infantil en la era de la cultura digital". Buenos Aires: Manantial.
- Cao, H., Sun, Y., Wan, Y., Hao, J., & Tao, F. (2011). Problematic Internet use in Chinese adolescents and its relation to psychosomatic symptoms and life satisfaction. *BMC public health*, 11(1), 802.
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28, 196-204.
- Castellana, M. (2005). El adolescente y sus personas significativas. *ROL Enfermería*, 28 (9), 18-29.
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). *El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos*. *Papeles del Psicólogo*, 28, 196-204.
- Castells, M. (2004). Informationalism, networks, and the network society: a theoretical blueprint. *The network society: A cross-cultural perspective*, 3-45.
- Cuesta, U. y Menéndez, T. (2009). *Prevención, comunicación y nuevas tecnologías: Aspectos psicológicos entre jóvenes universitarios*. En J del Pozo, L. Pérez y M. Ferreras (Eds.), *Adicciones y nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Perspectivas de su uso para la prevención y el tratamiento*. La Rioja: Consejería de Salud.
- Chóliz, M. y Villanueva, V. (2010). Evaluación de la adicción al móvil en la adolescencia. Valencia: Asociación española de estudios en drogodependencias (AESED). Recuperado día 24 de noviembre de 2017 de: http://www.aesed.com/descargas/revistas/v36n2_3.pdf
- Choi, S. B., & Lim, M. S. (2016). Effects of social and technology overload on psychological well-being in young South Korean adults: The mediatory role of social network service addiction.

- Cruzado-Díaz, L., Matos Retamozo, L., & Kendall Folmer, R. (2006). Adicción a internet: Perfil clínico y epidemiológico de pacientes hospitalizados en un instituto nacional de salud mental. *Revista Médica Herediana*, 17(4), 196-205.
- Delgado, L. (2006). Adictos a internet. La nueva tecnología. Recuperado el 30 de marzo del 2018 de: <http://data-collection-and-reports.blogspot.mx/>
- Echeburúa, E., Amor, P.J. y Cenea, R. (1998). *Adicción a Internet: ¿una nueva adicción psicológica? Monografías de Psiquiatría*, 2, 38-44.
- Echeburúa, E. y Fernández-Montalvo, J. (2006). *Adicciones sin drogas*. En J.C. Pérez de los Cobos, J.C. Valderrama, G. Cervera y G. Rubio (Eds.). *Tratado SET de trastornos adictivos (Vol. 1)* (pp. 461-476). Madrid: Panamericana.
- Fargues, M. B., Lusar, A. C., Jordania, C. G., & Sánchez, X. C. (2009). METODOLOGÍA: Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. *Psicothema*, 21(3), 480-485.
- Young, K.S. (2000). *Caught in the net: How to recognize the signs of internet addiction and a winning strategy for recovery*. New York: John Willey and Sons.